

Louis y Auguste Lumière patentan el 13 de febrero de 1895 un aparato que sirve, a la vez, para toma de vistas, su proyección sobre una pantalla y el tiraje de copias. Los hermanos Lumière llamarán a este aparato "cinematógrafo", recogiendo la palabra con que Léon Guillaume Bouly había designado en 1892 a otra cámara más primaria e imperfecta. La primera proyección —de "Salida de los obreros de la fábrica Lumière"— tiene lugar ante un público de invitados, el 22 de marzo de 1895 en la Sociedad para el Desarrollo de la Industria Nacional, de París. Siguen otras proyecciones, o sesiones, para públicos de invitados, en Lyon, la Universidad de La Sorbona de París y Bruselas. Pero se considera el nacimiento del cine como espectáculo la primera sesión comercial, que se da en la tarde del 28 de diciembre de 1895 en el Gran Café del *Boulevard des Capucines* de París, a un franco la entrada. La proyección se efectúa en el sótano del café y hay 33 espectadores en la sala, de cien posibles. El espectáculo duraba 25 minutos, y se componía de una docena de películas de uno a tres minutos, con la famosa salida de los obreros de la fábrica, una riña entre bebés, soldados haciendo la instrucción, una partida de naipes, los viandantes de la plaza de los Franciscanos de Lyon, etc.

Pero, sin dejar de tener en cuenta como base el invento de la fotografía en 1835, los Lumière habían tenido predecesores para su aplicación móvil en Eastman, Muybridge (el zoopraxiscope), Dickson, Edison (el kinetoscope), Etienne-Jules Marey y William Friese-Green y otros con proyectores más elementales, entre 1888 y 1895.

Las reacciones del público en las primeras sesiones fueron instintivas: había quien intentaba huir ante la llegada de un tren a una estación, y quien quería retirarse para no mojarse ante las olas que rompían en una playa, etc.

Pero mientras los hermanos

Lumière inventaron, por así decirlo, el documental, uno de los espectadores de la función del Gran Café del *Boulevard des Capucines*, Georges Méliès, no tardó en inventar el cine de ficción.

Los Lumière rodaron "La salida del puerto" y "La llegada de un tren a la estación de La Ciotat", e

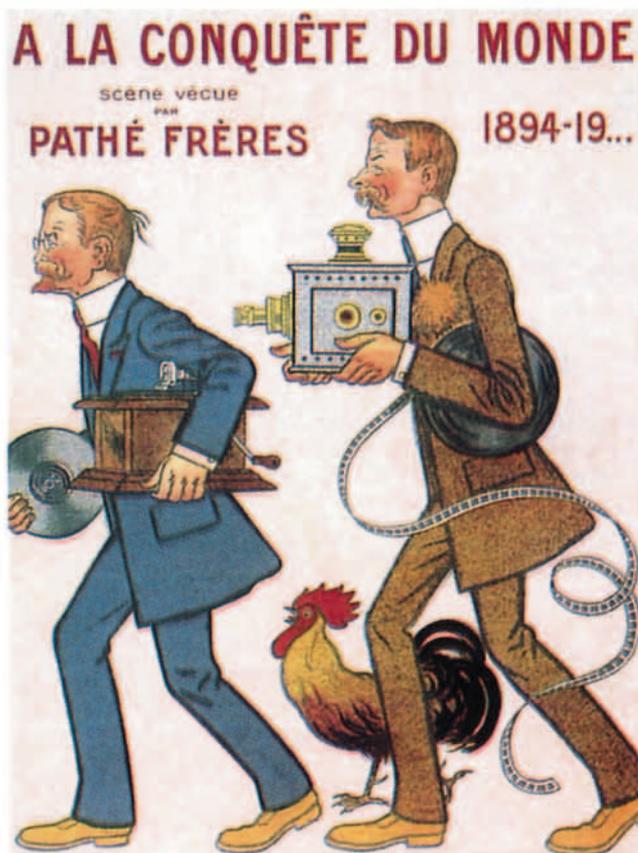
te a rodar películas con títulos como "La cigarra y la hormiga", "Aventuras de Guillermo Tell", "El espejo de Cagliostro", "La Cenicienta"...

La aviación propiamente dicha empezó el 17 de diciembre de 1903 con el vuelo de Kitty Hawk de los hermanos Orville y Wilbur

El centenario del cine

1995

VICTOR MARINERO



incluso la primera comedia del cine, "El regador regado", pero ya en 1896 Méliès, además de copiar otra partida de cartas, otro regador y otra llegada de tren (a la estación de Vincennes), expone escenas como "Sesión de prestidigitación" y "Desaparición de una dama por Robert Houdini". Luego, Méliès se lanzaría rápidamente

Wright en Carolina del Norte, un año después de que Méliès rodara "Catástrofe del globo Pax" y "Viaje a la Luna". Así pues, el cine de ciencia-ficción y el de vuelos estratosféricos es anterior, paradójicamente, al cine de aviación. "Viaje a la Luna" tuvo una acogida entusiasta, y aún en la actualidad algunos críticos la incluyen

en listas de las películas más importantes o mejores de todos los tiempos.

Zecca, Porter y Sheffield siguieron a Méliès, y el cine se convirtió en el espectáculo popular de la época, comúnmente proyectado en barracas.

La velocidad de proyección es de 24 fotogramas por segundo, en films de 35 mm., y por ello décadas más tarde, el director de cine francés Jean-Luc Godard hizo famosa la definición: "El cine es la verdad a 24 fotogramas por segundo".

Hubo una "guerra de patentes" en los EE.UU., con el abusivo Edison intentando monopolizar la comercialización del cine, pero pronto proliferaron las marcas productoras a ambos lados del Atlántico: la Hepworth en Inglaterra, La Pathé y la Gaumont en Francia, la Biograph en los EE.UU., etc. (y casi 300 supuestos "inventos").

Surgieron los primeros locales fijos, y las películas rápidamente se alinearon en géneros: históricas, cómicas, románticas, melodramas, etc.

Aunque la mayor parte de las películas está destinada al divertimento, el cine puede tener también, naturalmente, una función de investigación y pedagógica.

Y uno de aquellos géneros, con el tiempo, fue el cine de aviación, alentado, tanto por la posible utilización pública del medio de transporte como por su prometedor empleo como arma, puesto que era inminente el estallido de la I Guerra Mundial. Por otra parte, se multiplicó el uso, cada vez más frecuente, de los documentales, y se mantuvo el interés por argumentos y protagonistas fijos mediante las "películas de episodios", hasta que —una vez asegurada la abundancia de fieles espectadores— surgieron los largometrajes millonarios, los directores creativos y geniales, y los intérpretes "estrellas".

El cine había pasado, de ofrecer un entretenimiento "apetecible" a constituir una atención ineludible. ■